



THE ARCHDIOCESE OF KANSAS CITY IN KANSAS

A Prayer for Renewal from the Heartland

O Most Sacred Heart of Jesus,
You know the hungers we cannot name,
and desire friendship with us.

Today we entrust to your Sacred Heart
a Renewal from the Heartland
for the people of the
Archdiocese of Kansas City in Kansas.

Teach us to listen with our hearts:
to hear your voice in silence,
to recognize your presence in one another,
and to discern the will of the Holy Spirit.

Bring about the conversion you desire in
us.

Convert our relationships:
Where there is division, bring communion;
Where there is isolation, a sense of
belonging;
Where there are wounds, healing and mercy.

Convert our processes for decision-
making:
Free us from the temptation to begin
with our own answers,
and to discern together
where your Spirit leads us.
Form in us a true sense of co-responsibility,
where mutual respect

among the clergy, religious, and lay faithful
strengthens our ability
to be one Body in Christ.

Convert and strengthen the bonds
between us:
Deepen our communion across parishes and
deaneries,
and make us one Church,
walking together in mission.
Give us eyes to see those who are not yet
with us,
ears to hear those whose voices we have not
yet heard,
and hearts that desire to know them as you
know them.

May all we discern and all that we do
transform our parishes
into centers of charity
and sanctuaries of mercy,
and make us missionary disciples,
with hearts aflame with your love.

O Sacred Heart of Jesus,
make our hearts like unto thine.
O Sacred Heart of Jesus,
have mercy on us.
Immaculate Heart of Mary, pray for us.

Amen.



THE ARCHDIOCESE
OF KANSAS CITY IN KANSAS

Una oración por la Renovación desde el corazón del país

Oh Sagrado Corazón de Jesús,
conoces las hambres que no podemos
nombrar y deseas tener amistad con
nosotros.

Hoy encomendamos a tu Sagrado
Corazón una Renovación desde el
corazón del país
para el pueblo de la
Arquidiócesis de Kansas City en Kansas.

Enséñanos a escuchar con el
corazón: a oír tu voz en el silencio,
a reconocer tu presencia en los demás y a
discernir la voluntad del Espíritu Santo.

Realiza en nosotros la conversión que
deseas.

Convierte nuestras relaciones:
donde hay división, engendra la comunión;
donde hay aislamiento, engendra un
sentimiento de pertenencia;
donde haya heridas, trae sanación y
misericordia.

Convierte nuestros procesos para la toma de
decisiones:
líbranos de la tentación de comenzar con
nuestras propias respuestas,
y discernir juntos hacia dónde nos guía tu
Espíritu.

Forma en nosotros un verdadero sentido de
corresponsabilidad, donde el respeto mutuo

entre el clero, los religiosos y los fieles laicos
fortalezca nuestra capacidad
de ser un solo Cuerpo en Cristo.

Convierte y fortalece los vínculos que nos
unen:
profundiza nuestra comunión entre parroquias
y decanatos,
y haznos una sola Iglesia para caminar juntos
en la misión.

Danos ojos para ver a las personas que aún no
están con nosotros,
oídos para escuchar a las voces que aún no
hemos oído,
y corazones que desean conocerlas como tú las
conoces.

Que todo lo que discernimos y todo lo que
hacemos transforme nuestras parroquias
en centros de caridad y
santuarios de misericordia
y nos haga discípulos misioneros,
con corazones ardientes con tu amor.

Oh Sagrado Corazón de Jesús,
haz que nuestros corazones sean
semejantes al tuyo.

Oh Sagrado Corazón de Jesús,
ten piedad de nosotros.
Inmaculado Corazón de María, ruega por
nosotros. Amén.